

CONCHA MORELL Y NICOLAU,
VIVIO Y MURIO EN EL LUGAR DE MONTE
(SANTANDER)

Matilde Gómez Camus

La amante judía de Pérez Galdós vivió y murió en Monte

Concha Ruht Morell, la amante judía de D. Benito Pérez Galdós, seguramente la que mayor atracción ejerció sobre el famoso escritor, por su carácter apasionado y versátil; quizás la más deseada por el novelista, dada su fina belleza y juventud, si tenemos en cuenta los 21 años que les separaban, vivió los últimos años de su vida y murió, en Monte (Santander), concretamente en el Barrio de San Miguel, sitio de Resconorio, núm. 38.

Llegada de Concha Morell

Pérez Galdós, siempre celoso de su vida íntima, de preservarla de la curiosidad ajena; pero deseando tener cerca a su amor, Concha Ruht Morell, durante sus largas estancias en Santander, alquiló una pequeña vivienda con muebles, en Monte, por mediación de Don Fermín Barquín Carral, quien desplazándose al lugar realizó contrato verbal con la propietaria, D^a Consuelo Rivera Gómez, más conocida por "la Churumela".

Estaba adosada a la pared O., dentro del corral de la casa grande de la misma, a quien le fueron pagados dos meses como señal. El alquiler fue hecho a nombre de D^a Concha Morell Nicolau, en la primavera de 1896.

Poco tiempo después llegó a vivir allí Concha Morell, el amor más profundo del novelista y menos conocidos sus últimos años; mejor aún, ignorados hasta ahora, después de nuestra larga y, al fin, fructífera investigación.

Situación de la vivienda

Ya hemos dicho donde estaba enclavada la vivienda alquilada a D^a Consuelo Rivera. De ésta diremos que las heredó, así como otras fincas de prado y de labrantío, de unos tíos que la habían tenido desde pequeña.

En una hijuela de la familia, correspondiente al año 1931, dice así: "La vivienda hace el número 38 de población y esta situada en el Barrio de San Miguel, del lugar de Monte, sitio de Resconorio. Linda al E., o derecha, con casa de José Callejo, hoy Saturnino Cano, (Nino el pasiego); al O., o izquierda, con casa de D. Ramón Fernández Lanza, hoy D. Angel Fernández Torre; al S., con corralada propia y pequeña vivienda, con salida a la carretera; y al N. con finca de la misma D^a Consuelo Rivera Gómez".

Como era la casa que habitó

La casa que habitó unos años Concha Morell medía, al frente o S., 4 metros; 6 metros de fondo y 4,50 metros por la parte más alta. Tenía una sola aguada, con suave caída hacia el E., por cuyo lado la planta superior era agaterada. En el bajo, con salida al S. y carretera o camino vecinal, se hallaba el portal, con piso de tierra; a la derecha, la escalera, de un solo tramo, que conducía al dormitorio-sala.

Al lado de la escalera, la puerta de entrada al "llastro-casa", había una cocina de campana de bajo fogón, situado al N.

En esta dependencia, de forma alargada y con ventana al E., próxima al Mar, había un sencillo basar como sencillas eran la mesa, dos sillas y un banco que la completaban. El piso también era de tierra.

La planta superior era toda corrida. Sin embargo una cortina separaba el lugar destinado a dormitorio del resto, que podía considerarse como sala. En el primero había una cama grande, de hierro con bolas doradas en las esquinas; mesita de noche alta, con tapa de marmol, y una silla.

En la sala, una mesa de buen tamaño; una cómoda; dos sillas y un palanganero con espejo redondo y asa de toallero; todo ello de madera oscura. Sobre la palangana un jarro pequeño de hierro esmaltado, decorado con flores. Nos dicen que con dicho jarro, después de fallecer Concha Morell, solía jugar Josefa García Lanza, sobrina de Consuelo Rivera Gómez con la cual vivía.

La altura de cada planta venía a tener aproximadamente, 2,25 metros. La superior, ya hemos indicado que era agaterada por la parte E.. Esta tenía al S., un antepecho y dos ventanas al E. y O. Las vigas estaban al descubierto por carecer de cielo raso.

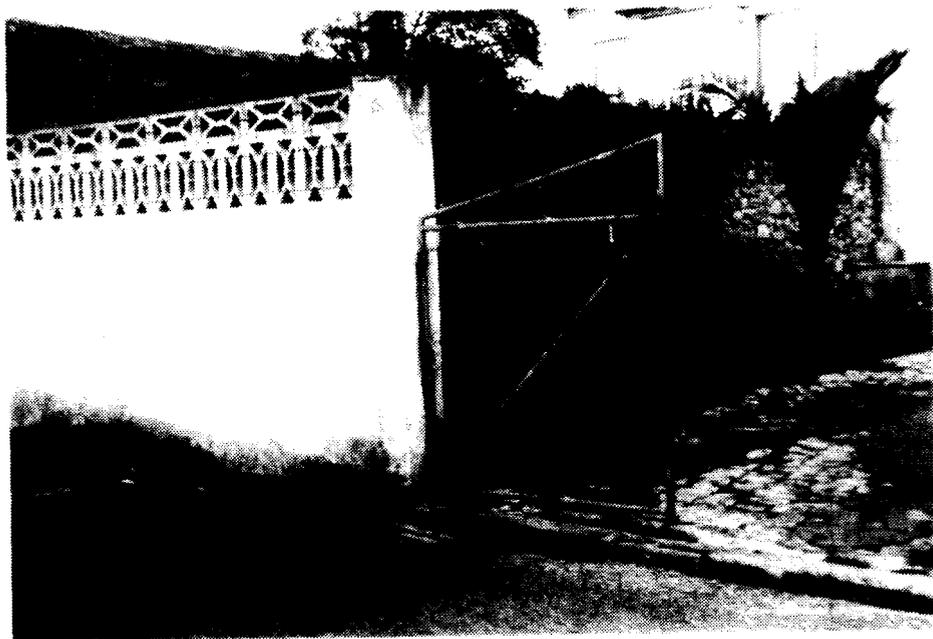
Como dato curioso, observado por D. Angel Fernández Torre, que vivía y ha vivido hasta su fallecimiento, en el año 1987, en la casa de al lado, y en aquella época era un adolescente de 14 años, le llamaba la atención ver, en uno de los ventanos, un retrato de mujer al que rodeaba un velo negro. No hemos podido averiguar a quien pertenecía. Pensamos que por la admiración y cariño que sentía Concha por su madre, podía ser de ésta.



Casa de Consuelo Rivera, conservada casi como a primeros de siglo, quien alquiló la pequeña vivienda situada a la izquierda y frente a dicha casa a D. Benito Pérez Galdós para ser ocupada por Concha Morell.

Casa de Consuelo Rivera Gómez, "la Churumela". En la parte izquierda del corral se ve la tierra bordeada de piedra donde estuvo la vivienda de Concha Morell.

La casa de Consuelo Rivera tenía un gran portalón, que los actuales dueños han reducido.



Puerta de acceso a la casa en cuyo interior izquierda, delimitado por la hierba y cantos rodados, ocupado por floripanes y palmeras, estaba la pequeña casa ocupada por Concha Morell hasta su fallecimiento.

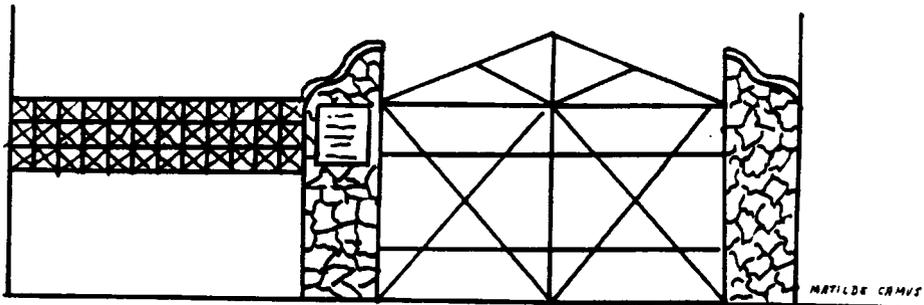
Muro de cemento, con celosía del mismo material, cuya longitud es la misma que tenía el frente de la casa donde vivió Concha Morell.



Parte del espacio que ocupaba la vivienda de Concha Morell. Hoy adornado por floripanes y palmeras.

Espacio cubierto de hierba y ortigas, donde crecen dos palmeras jóvenes, un floripán, y un arbusto sobre la tapia O E. que servía de pared a la casa donde vivió algunos años Concha Morell Nicolau, (el amor más profundo e interesante del famoso escritor D. Benito Pérez Galdós), en el barrio San Miguel, del lugar de Monte, perteneciente a la jurisdicción de Santander.

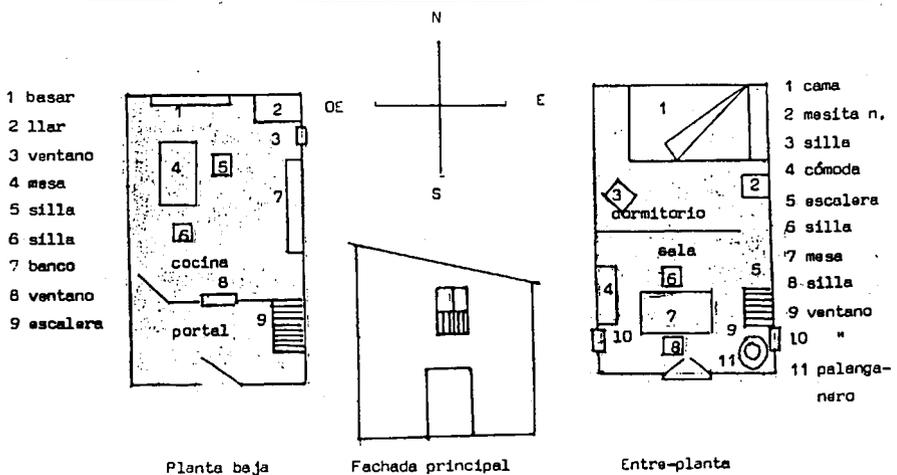
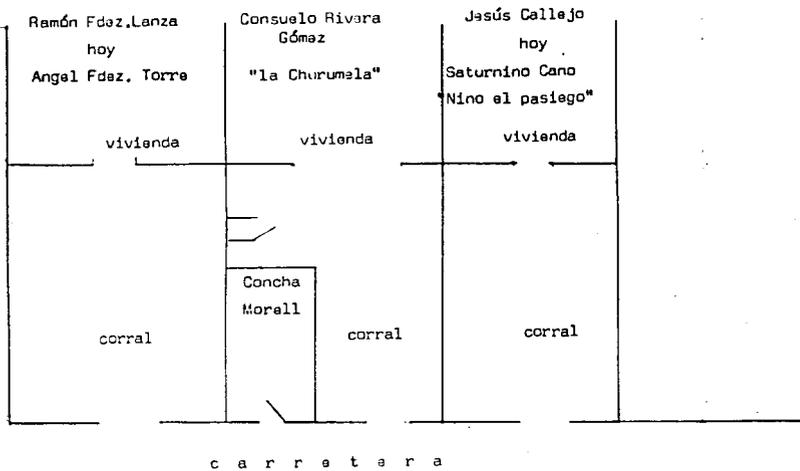
Fotos Matilde Gómez Camus.



Con fecha 19 de febrero de 1988 presentamos, en la Concejalía de Cultura del Excmo. Ayuntamiento de Santander, solicitud para la colocación de una placa conmemorativa en el lugar que ocupaba la casa donde vivió sus últimos años y murió Concha Ruht Morell, la amante judía del escritor D. Benito Pérez Galdós, en el lugar de Monte (Santander). Sobre estas líneas, figura el croquis del anteproyecto presentado en el mes de marzo, que obra en poder del Ayuntamiento.

Croquis detallado, de la situación de la última morada de Concha Morell Nicolau, donde se sacó su cadáver, para ser inhumado en la Necrópolis de Ciriago, por hallarse en construcción el nuevo cementerio de Lugar de Monte, el día 23 de abril de 1906.

Situación: Barrio de San Miguel, Sitio de Rosconorio nº 38. Lugar de Monte-Santander-España



MATILDE CANES

La vivienda no tenía lugar adecuado como servicio; por lo tanto para uso tan personal, le era necesario entrar al corral, detrás de la casa, donde había una pequeña dependencia que vertía en un regato.

Tanto por Josefa García Lanza, sobrina de Consuelo Rivera, como por el nieto de ésta, D. Luis Casuso Lanza, capitán jubilado de la Marina Mercante, "Concha Morell, nunca cocinó en los años que permaneció en Monte. Era Consuelo Rivera quien por reunir en casa tantos de familia y dos criados hijos, para la labranza, la que cocinaba para todos y servía a Concha Morell el primer plato, pasándole la comida a su vivienda. Cuando ésta era visitada por Pérez Galdós les llevaba la comida a ambos.

Concha Morell tenía varios padecimientos; entre otros una neurosis aguda que la hacía recluirse en ocasiones. Cuando ésto ocurría era Consuelo Rivera Gómez quien la atendía con solicitud.

Don Benito Pérez Galdós, visitante asiduo

Por los testigos citados, con más detalle por Angel Fernández sabemos que D. Benito Pérez Galdós, iba con gran frecuencia a Monte para visitar a su encantadora y problemática amante. Siempre llegaba montado en un caballo, posiblemente por el deplorable estado del camino que, sobre todo cuando llovía, se formaban grandes pozas y se cubría de barro, aún en verano.

El mismo D. Angel nos dice: "aunque no hiciese frío, solía llevar un abrigo raído y sombrero, oscuros, y al cuello una bufanda. En ocasiones pasaba en la casa varios días y se le veía escribiendo en la mesa próxima al antepecho". Don Angel Fernández sigue diciendo: "a Doña Concha la recuerdo como una mujer muy hermosa de abundante cabellera color castaño claro; vestida igual que las señoras de la ciudad y muy generosa con los niños del vecindario". Añade rotundo y con admiración: "¡Era una gran hembra!".

El gran escritor suspende sus visitas

Concha Morell, aparte de sus temores de estar siempre muy enferma, en realidad padecía diabetes, era tremendamente aprensiva y visitaba con frecuencia a médicos de la ciudad. Entre otros al Dr. Estrañi.

Desgraciadamente, en los primeros años de este siglo, según testimonio de Consuelo Rivera Gómez, contado a sus hijos y nietos, (ya que esta admirable mujer, que la atendió hasta última hora, falleció en 1931)", Concha Morell cayó con tuberculosis y, desde entonces, Galdós no la volvió a visitar, aunque no la abandonó económicamente. Durante un par de años, hasta 1903, la siguió enviando la cantidad de veinte duros mensuales, por mediación de D. Fermín Barquín Carral. Cantidad que, en aquella época, no era exigua; pero a Concha Morell "le seguía gustando vestir bien, gastaba bastante dinero en médicos y era muy generosa".

D. Angel Fernández Torre sigue contándonos: "solía hablar con mi madre, Isabel Torre, por ser vecina, y en cierta ocasión, cuando ya se sentía muy enferma, le dije: "Creo que voy a morir pronto y, lo que es peor, sola como un perro".

Ultimos meses y fallecimiento de Concha Morell

En el invierno de 1905 se fue agravando su enfermedad. Pasaba muchos días en cama y Consuelo Rivera, que la atendía, le preguntó "si deseaba ver al sacerdote del pueblo". Concha Morell pareció no enterarse de la pregunta y nada contestó. Pasó tiempo y al ver Consuelo que empeoraba volvió a insistir hasta recibir contestación afirmativa de la enferma.

Llamaron al, entonces, cura párroco del lugar, D. Benito González Ruíz, y recibió, como se ve por el certificado, todos los auxilios espirituales en dichos casos.

Falleció en la primavera, recién comenzada, el día 22 de abril de 1906. Dos años después que falleciera D. Augusto González Linares, el gran biólogo, que supo llevar consuelo a las desdichas de Concha Morell, cuando ya Pérez Galdós no la visitaba, y a quien ella admiraba profundamente.

Noche del velatorio

En el velatorio solamente estuvieron, según testimonio de D. Angel Fernández Torre: Consuelo Rivera Gómez; la madre de él, Isabel Torre Pérez; él mismo, que contaba 14 años para cumplir 15 dos meses después, y el Sr. Cubría, vecino del pueblo, de oficio pintor.

Dicho Sr. Cubría, fue quien se personó en el Juzgado para dar parte del fallecimiento de *Concepción Morello*, así consta; sin poder dar el segundo apellido, que sólo era conocido por Consuelo Rivera Gómez, y añadiendo al primero una *o* final. Al llegar la notificación al cementerio de Ciriego pasó con el mismo error. Así puede leerse en él, como acredita la siguiente copia literal:

Concepción Morello*Inhumaciones*

Distancia metros	Norte centímetros	Distancia metros	Sur centímetros
25	60	8	40

"Registrada con el nº 63, del Registro General del Cementerio de Ciriego. Fue enterrada, el 23 de abril de 1906, Concepción Morello, de 42 años de edad. Vivía en el lugar de Monte. Extrarradio".

Por qué fue enterrada en la necrópolis de Coriego

Concepción Morell fue enterrada en el Cementerio de Ciriego, de la ciudad, y no en el lugar de Monte, debido a que el del pueblo había sido clausurado oficialmente el día 4 de febrero, del año de su muerte, 1906, para la construcción de uno nuevo.

Durante varios años, hasta el acuerdo de su construcción y la realización de ésta, muchos fueron los vecinos de Monte que fueron enterrados en la necrópolis de Ciriego. Como último y triste dato diremos que fue llevada al Cementerio de Ciriego en caja muy rústica en un carro de bueyes propiedad de Consuelo Rivera, que fue quien la amortajó, y acompañada por el Sr. Cubría y un criado de aquella.

Registro N el L. de Difuntos de la I. Parroquial de Monte

Hemos comprobado en el Libro de Difuntos de la Iglesia Parroquial de San Pedro Apóstol, del lugar de Monte —sacando fotocopia que acompaña a este estudio de investigación— que están registrados correctamente su nombre y apellidos: “Concepción Morell y Nicolau”, así como su edad “42 años”. Datos dados por la propietaria de la casa donde vivía y, al mismo tiempo, quien la atendió en todo momento.

Sin embargo para que continuase la originalidad sobre esta hermosa y desventurada mujer, aún después de muerta, el cura párroco que la asistió en los últimos momentos, D. Benito González Ruiz, ya de mucha edad y enfermo, como demuestra el haber sido atendida la Parroquia, en ocasiones anteriores, por sacerdotes suplentes, equivoca la fecha del fallecimiento y le da como ocurrido “el 26 de marzo de 1906”. Fecha que no concuerda ni con el Juzgado, ni con el registro del cementerio: “22 de abril de 1906”.

Consultado uno de los jóvenes sacerdotes de la Parroquia de Monte, D. Angel López Bolado, nos dice que no es la primera vez que se han encontrado con esos fallos; quizás por no haber sido sentado el fallecimiento con la prontitud debida o hacerlo cuando tenían varias defunciones, en distintas fechas que registrar, lo que podría haber originado el error.

Vemos que el difunto registrado anteriormente a Concha Morell es “Amado Rumayor Torcida; fallecido el 22 de marzo de 1906; el posterior a ella es “José García Toca, fallecido el 29 de abril de 1906”. La confusión pudo estar al registrarla después de una persona fallecida en marzo.

El cura párroco, D. Benito González Ruiz, firma el último acta de defunción, en la parroquia de San Pedro Apóstol de Monte, —después de haber vuelto a ser sustituido eventualmente, el día 29 de abril de 1908, posiblemente por fallecimiento.

Investigando los padrones

No contentos con todos estos datos, hemos tratado de continuar la investigación en los padrones del Excmo. Ayuntamiento de Santander, correspondientes a los años en que Concepción Morell y Nicolau vivió en el Barrio de San Miguel, del lugar de Monte, donde murió.

Lamentablemente, nuestras pesquisas para ver de dar mayores datos sobre esta mujer, que tanto nos interesaba, han sido infructuosas toda vez que en una de las numerosas inundaciones que se produjeron en tiempos de lluvias torrenciales en Santander y por estar el Archivo Municipal situado en los sótanos, donde la inundación fue más intensa y devastadora, han desaparecido padrones desde las últimas décadas del siglo pasado hasta las primeras del actual.

No obstante con todos los testimonios oficiales, que hemos podido aportar, y con los verbales de diversas personas, incluidos los descendientes directos de Consuelo Rivera, quien la cuidó y atendió en su enfermedad hasta los últimos momentos, creemos haber esclarecido una gran laguna a los estudiosos de D. Benito Pérez Galdós, por lo que íntimamente nos sentimos altamente satisfechos con la investigación llevada a cabo.

Creemos haber aportado, con datos oficiales de registros civiles y eclesiásticos, así como testimonios orales, bien constatados, una versión fiel e interesante sobre esta original, hermosa y discutida mujer, a la que quiso de verdad el gran escritor canario, también enamorado de nuestra tierra cántabra.

Consideremos justo y necesario, como aporte interesante e inédito que amplía lo ya conocido de Concepción Morell, enviar todos estos datos, fotografías y documentos a la Casa Museo Pérez Galdós en Las Palmas de Gran Canaria.

Interés por los escritos que habia en la casa

Sabemos por los familiares, descendientes directos, de Consuelo Rivera Gómez, propietaria de la pequeña vivienda donde vivió once años y falleció Concepción Morell y Nicolau, que al ir a limpiar la casa encontró gran cantidad de papeles manuscritos, en la mesa que había en la sala y en algunos cajones de la cómoda. Escribió a unas señas que tenía de Madrid, cuya dirección le había sido entregada por aquella, preguntando si les necesitaban. La contestación no se hizo esperar y fue lacónica: "No interesan, haga con ellos lo que mejor le parezca". A pesar de recibir esta contestación nos cabe la duda, como luego les ocurrió a los familiares de Consuelo Rivera, con lo que sucedió a los pocos días de recibida la carta de Madrid, que podría haber entre ellos manuscritos de Pérez Galdós o cartas personales de él a Concha Morell. ¿Dónde han podido ir a parar?

Consuelo Rivera pensaba quemarlas; pero, a los pocos días de recibir la carta de Madrid, según contó a los hijos que vivían con ella, "se presentó por su casa un hombre, con una carreta llena de patatas, tirada por una pareja de bueyes, y la dijo: "Le doy toda esta mercancía de patatas por los papeles escritos de la señora que ha fallecido". Así lo hizo Consuelo Rivera, y seguramente con gran contento al no considerarles de ningún valor.

Por este cambio tan vulgar, desapareció todo rastro de "los pensamientos negros" —como Concha Llamaba a algunos de sus escritos—; sentires más íntimos de aquella hermosa mujer, temperamental y difícil, que amó el famoso D. Benito, en el otoño de su vida, y por la que fue correspondido y admirado con sentimiento profundo. Sentimiento que, al saberse abandonada físicamente por él, se trocó en ira, en improperios y, en ocasiones, en decepción, desaliento y neurosis.

Algo de sí misma; de su modo de pensar, de su rebeldía e incluso anarquismo, como dice, puede verse a través de los pocos trabajos que publicó en el diario de Santander, "La Voz Montañesa". Incluso en ellos se aprecia cierto desequilibrio nervioso, que por su gran sensibilidad y los sufrimientos que la vida la había deparado, no puede ocultar. Concha Morell y Nicolau se nos presenta en sus artículos como mujer frustrada, resentida; pero deseosa de hallar al ser capaz de equilibrar y ordenar su mente calenturienta. Ansía creer en la bondad, en la amistad, en el amor, en la comprensión de los humanos y, aunque sus frases son duras, de hecho, parece seguir creyendo en todos los atributos que busca desesperadamente, a pesar del desamor, al fracaso y la soledad que padeció, no sin gran rebeldía y coraje.

PARTIDA DE DEFUNCION



G. n.º 005013 *

CERTIFICACION LITERAL DE PARTIDA DE DEFUNCION

Parroquia San Pedro
 Apóstol Apóstol
 Diócesis Santander
 Municipio Cantabria
 Número 78
 Folio 76
 Tomo 13

Don ANGEL LOPEZ BOLADO
 Encargado del Archivo Parroquial de SAN PEDRO DE MONTE
 Diócesis de SANTANDER, Provincia de CANTABRIA

CERTIFICA: Que el acta al margen reseñada, correspondiente al Libro de Defunciones, literalmente dice así:

En el pueblo de Monte, diócesis y provincia de Santander a veintiséis de Marzo del año de gracia mil novecientos sesenta y ocho, don Benito González Ruiz, Cura párroco de la Iglesia de San Pedro Apóstol, acompañé hasta el límite jurisdiccional al cadáver de Concepción Morell y Nicolau. Residía accidentalmente en este pueblo y no he podido encontrar datos justificativos de su edad, pueblo de su naturaleza, nombre de sus padres, etc. Nació el Santo Sacramento de la Penitencia, la Extremaunción y le apliqué la indulgencia pro articulo mortis. No me consta que hiciera testamento. Se celebró una misa rezada en auxilio de su alma. Para que así conste, lo firmo fecha ut supra.

Firmado: Benito González Ruiz

Notas marginales

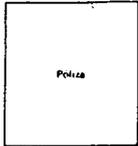
MONTE, a 23 de Enero de 1.987

(Firma) (Firma del Encargado del Archivo)

(Para esta Diócesis)
 de San Pedro Apóstol
 P.º S.º
 M.º P.º de Cantabria



Angel Bolado



Serie AM Nº 463489

MINISTERIO DE JUSTICIA
Registros Civiles

CERTIFICACION EN EXTRACTO DE INSCRIPCION DE DEFUNCION

Sección 3.^a
Tomo 1^o
Pag 229
Folio (1)

Registro Civil de
Provincia de
D. a CONCEPCION MONTELLLO
(Nombre y dos apellidos del difunto)
hij Eda - - - - - y de - - - - -
(Nombre) (Nombre)
natural de - - - - - provincia de - - - - -
(Poblacion) (Poblacion)
domiciliado en - - - - -
(Poblacion) (Provincia)
de estado soltera - - - - -
FALLECIO en Monte, Barrio San Miguel
(Poblacion)
el dia veintidós
(En letras)
del mes de abril de mil novecientos
(En letras)
seis.- (1.906)

(Para notas y otras indicaciones) (2)

(Sello del Registro Civil)

CERTIFICA: Según consta de la página registral reseñada al margen, el
D.

a 22 de julio de 19 86
(En la Juzgado de Paz, Municipalidad y el Secretario)

Importe de la certificación:

Tarifa Tributaria, n.º 32 (en pólizas)	17	ptas.
Tasas (Decreto de 18-6-59, art. 4, y art. 15	15	
Título 37, tarifa 1.ª		»
Busca (art. 40, tarifa 1.ª) (3)	10	»
Urgencia (art. 41, tarifa 1.ª) (4)		»
Impreso (5)		»
TOTAL		»

(1) Se consignará el folio y no la página si se certifica de libros ajustados al modelo anterior a la Ley vigente del Registro Civil, en otro caso se consignará sólo la página.
(2) SE UTILIZARÁ CON UNA RAYA DE TINTA EL ESPACIO SOBRIANTE.
(3) CINCO PESETAS por cada período de busca de tres años, quedando exento el primer período de tres años.
(4) CINCO PESETAS cuando se despache dentro de las veinticuatro horas.
(5) Modelo oficial, de acuerdo con la Orden de 24 de diciembre de 1938.

HOY ES ABRIL

A Concha Morell y Nicolau, el amor más profundo de D. Benito Pérez Galdós, que vivió algunos años en el lugar de Monte y allí murió, de tuberculosis, el 22 de abril de 1906.

—In Memoriam—

Hoy es abril
y hasta la luz se asombra
de la larga figura que mi sombra
proyecta de perfil.

Veo las hojas,
lágrimas vegetales, casi rojas
como la sangre seca de una herida;
como un atardecer de hora encendida
que silencia palabras y congojas.

Vieja palmera,
íntimamente amiga,
a tu lado descanso. Soy espiga
que dobla la cintura en larga espera...

Siento frío.
Pierde mi corazón todo su brío
ante la soledad que me aprisiona;
que se hace cárcel sobre mi persona
y se agranda, se agranda, como un río.

Matilde Gómez Camus.

Benito Pérez Galdós, en su faceta de dibujante

Una de las aficiones de D. Benito Pérez Galdós, manifiesta también en sus días de estancia en el lugar de Monte, era la de hacer dibujos de personajes, tomados del natural. Lo mismo que los seres que describía en sus novelas, los que dibujaba eran de un gran realismo. En ellos parece como si quisiera comunicar la traslación mental de lo que veía. Los que conocemos son esenciales y primarios, sin química de adorno, visceralmente humanos y como si tuviera preferencia por los desatendidos, los caídos en el fango e incluso en el crimen.

Algunos dibujos, en su cruda desnudez, están cargado de humanidad lacerante y expresiva, encarnados en el dolor o la tragedia. Otros más rígidos, más fríos y distantes, quizás por la costumbre del escritor de profundizar en la psicología de cada persona.

Nos es grato dar una muestra de esta interesante faceta artística, y al mismo tiempo analítica, de nuestro admirado escritor Pérez Galdós, no solo vinculado a Santander, ciudad también al lugar de Monte donde, incluso, pasaba días y pernoctaba en él.



Pérez Galus, dibujando.



Higinia Balaguer.—(Dibujo de Pérez Galdós.)